

## ENVÍA TU ESPÍRITU Y REPUEBLA LA FAZ DE LA TIERRA



*“Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplabo fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse. Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: «¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa?»”*

**Canción:** Ven, Espíritu

«Pentecostés nos invita a caer en la cuenta de cómo la acción del Espíritu Santo ha ido creciendo con el tiempo: cuando miramos hacia atrás, nos va siendo más fácil rastrear con agradecimiento sus huellas en nuestra vida y el eco de ese modo suyo de hacernos sentir su presencia que, como sintió Elías en el Horeb, es como "la voz de un silencio tenue".

Pentecostés nos ayuda a entender mejor aquello de San Pablo de que "el Espíritu viene en auxilio de nuestra debilidad": el más elemental realismo nos va demostrando, no sólo que "no sabemos orar como conviene", sino que ese "no saber" abarca casi todo el resto de los aspectos de nuestra vida. Pero esa constatación que podría hacernos dudar, podemos llegar a celebrarla porque nos recuerda que podemos contar con una fuerza que no nos pertenece pero que nos habita y que, a poco que se lo consintamos, se hace cargo de nuestra vida y se encarga de ella bastante mejor de lo que lo haríamos nosotros mismos si nos empeñáramos.» (D. Aleixandre)

**Silencio**



### SALMO 67

Derramaste en tu heredad, oh Dios,  
una lluvia copiosa,  
aliviaste la tierra extenuada;  
y tu rebaño habitó en la tierra  
que tu bondad, oh Dios,  
preparó para los pobres.

Bendito el Señor cada día,  
Dios lleva nuestras cargas, es nuestra salvación.  
Nuestro Dios es un Dios que salva,  
el Señor Dios nos hace escapar de la muerte.

«Pentecostés nos incendia para sentir el mundo como lo sentía Jesús, sin permitir que la ausencia prolongada del Señor y el sufrir de tanta gente nos abrumen hasta el punto de apagar nuestra esperanza. Porque en medio de tantas cosas en contra, allí está también el Espíritu a favor del mundo, para sostener en nosotros ese deseo que nos hace seguir clamando ¡Ven Señor Jesús!» (D. Aleixandre)

**Intercedemos** por nuestro mundo – **Canción:** Veni Sancte Spiritus

**Lectura del santo evangelio según san Juan:**

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Danos Señor tu **SABIDURÍA** para seguir aprendiendo a actuar, porque muchas veces no sabemos lo que es mejor. Nos agarramos a lo conocido y a respuestas que ya hemos dado otras veces. Queremos seguirte en lo concreto y actuar como tú. **Necesito de tu Sabiduría.**

Danos Señor **INTELIGENCIA** para entender lo que pasa a nuestro alrededor. Para leer desde tus ojos y tu corazón las realidades con las que nos encontramos, especialmente aquellas que más sufren... Tu Palabra nos resuena muchas veces como demasiado conocida, pero no alcanzamos a entender lo que nos estás diciendo hoy con ella. **Necesito de tu Inteligencia.**

Danos Señor **CONSEJO** para dejarnos acompañar por ti y poder ser “buena compañía” para otros. Hay realidades de nuestra vida donde no escuchamos tu voz, donde necesitamos que nos guíes y nos orientes. El futuro se presenta incierto y nos falta confianza. **Necesito de tu Consejo.**

Danos Señor **FORTALEZA** en los momentos en los que nos sentimos más débiles, cuando nos cansamos, cuando sentimos que no podemos seguir hacia delante, cuando parece que el futuro se apaga y perdemos la esperanza. Cuando nuestra mirada se nubla y parece que la muerte tiene más fuerza que la vida. **Necesito de tu Fortaleza.**

Danos Señor **CIENCIA** para reconocerte como creador de todo, para descubrir la belleza que hay en el mundo y agradecerlo. Muchas veces vivimos olvidados de que estás detrás de cada cosa, del valor que tiene todo lo que tenemos. Que crezcamos en agradecimiento, en generosidad, en perseguir la justicia para que todos podamos disfrutar de tu creación. **Necesito de tu Ciencia.**

Danos Señor **PIEDAD** para que nuestro corazón sea cada vez más tuyo, para aprender a llamarte Padre, para aprender a ser hijos. Ayúdanos a cuidar nuestro encuentro contigo, a disfrutar de tu Palabra, a aprender a adorarte. Concédenos el deseo de tenerte como centro, como Camino, como Verdad, como Vida. **Necesito de tu Piedad.**

Danos Señor **TEMOR** de ofenderte: que no queramos separarnos de ti, que caminemos por donde sabemos que nos encontramos contigo. Regálanos no querer alejarnos de ti, del bien que haces en nuestra vida. **Necesito de tu Temor.**

**Canción:** Recibid mi Espíritu (Ain Karəm)

**Compartimos** nuestra oración